



Referente conceptual

La observación participante es uno de los procedimientos de observación más utilizados en la investigación cualitativa y uno de los elementos más característicos de este tipo de investigación. Sin duda, para muchos investigadores, la sola presencia de la Observación Participante en un estudio confiere el status de cualitativo. Incluso uno de los diseños de investigación cualitativa más conocidos se identifica con este tipo de observación.

Como tal procedimiento, la observación participante no aporta diferencias significativas a otras formas de observación. La definición del contexto, la selección de muestras o la estrategia de registro no son distintas a las utilizadas en otros formatos de observación no participantes (sistemas de categorías, listas de control, sistemas de signos, etc.). Es precisamente la naturaleza de la participación a ella asociada lo que la distingue y caracteriza. Los diferentes roles que puede asumir el investigador, dan una idea de las posibilidades que quedan abiertas al abordar la observación adoptando un papel determinado.

Se puede considerar a la observación participante como un método interactivo de recogida de información que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando. La implicación supone participar en la vida social y compartir las actividades fundamentales que realizan las personas que forman parte de una comunidad o de una institución.

Supone, además, aprender los modos de expresión de un determinado grupo, comprender sus reglas y normas de funcionamiento y entender sus modos de comportamiento. Incluso, para el investigador, supone adoptar la misma apariencia que los participantes en los hechos estudiados, asumir las mismas obligaciones y responsabilidades (está allí cuando el portero abre el colegio o cuando suena la sirena que anuncia la próxima clase); y convertirse en sujetos pasivos de sus mismas pasiones y convulsiones (participa de los triunfos y decepciones de cada día).

La observación participante implica, por tanto, el dominio de una serie de habilidades sociales a las que deben sumarse las propias de cualquier observador. Resulta, por tanto, una práctica nada sencilla y que requiere un cierto aprendizaje que permita al investigador desempeñar el doble rol de observador y participante. No obstante, el esfuerzo invertido está suficientemente compensado con la calidad de la información que se obtiene con este procedimiento.

El observador participante puede acercarse en un sentido más profundo a las personas y comunidades objetos de investigación y a los problemas que les preocupan; ese acercamiento que sitúa al investigador en el papel de los participantes, permite obtener percepciones de la realidad estudiada que difícilmente se podrían lograr sin implicarse en ella de manera efectiva; asimismo la Observación Participante favorece un acercamiento del investigador a las experiencias de tiempo real que viven las personas o grupos foco de estudio, no se necesita que se cuente nada, ya que el está allí y forma parte de ello.

Gómez R., G., Flores G., J. Jiménez G., E. (1996) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe